

LA «BIBLIOTECA AGRARIA SOLARIANA» DE SEVILLA

JESÚS BORREGO*

Siglas

ASC	Archivio Salesiano Centrale (Roma)
AISe	Archivo Inspectorial [Salesiano] de Sevilla
BAS	Biblioteca Agraria Solariana [de Sevilla]
BS	Boletín Salesiano [BSi es la edición italiana]
RSS	Ricerche Storiche Salesiane

Introducción

Ante el contenido, – en espacio y tiempo –, del congreso internacional sobre *Significatività e portata sociale dell'Opera Salesiana dal 1880 al 1922*, me pareció que podía tener un lugar la poco conocida acción agrario-social de don Pedro Ricaldone en Sevilla. Con la publicación de la encíclica *Rerum Novarum (15-5-1891)* de León XIII la Iglesia se volvió hacia el mundo obrero, surgiendo en la Europa occidental el Movimiento Católico Obrero, que en Sevilla el arzobispo Sanz y Forés encomendó a don Pedro Ricaldone, entonces joven director de la recién abierta casa salesiana de la Santísima Trinidad.¹ En nuestro caso el Movimiento buscaba la emancipación del mundo campesino, con el ansia de interrumpir la huida de los campos a la ciudad. Para ello era indispensable incrementar el desarrollo de la agricultura, ciertamente retrasada en métodos, en técnicas, en sistemas de cultivo. Todo un conjunto de problemas, – reales unos y otros ficticios, que iban de lo teórico a lo práctico, de lo moral a lo religioso... –, y que desembocaron en la suspicacia contra la industrialización y la idealización de la agricultura.

Esta preocupación «por una agricultura racional» había tomado cuerpo en la casa salesiana de Parma, secundada, especialmente, por la de Sevilla. Aquí, diri-

* Salesiano, español, miembro de l'Istituto Storico Salesiano - Roma.

¹ *Los obreros y los salesianos*, en «La Revista Católica» 17 (1894) 813-814; Jesús BORREGO, *Cien años de presencia salesiana en Sevilla-Trinidad, 1893-1993*. Sevilla, Escuelas Salesianas-Trinidad 1994, pp. 135-138.

gida por don Pedro Ricaldone, brindaría como ubérrimo fruto la *Biblioteca Agraria Solariana*, mientras en Parma le daba vida don Carlos M^a Baratta (1861-1910), hoy de palpitante actualidad con la celebración – en abril 2000 – del Congreso de Estudios *Parma e don Carlo Maria Baratta*.²

1. Parma, pionera del «sistema solariano»

1.1 Los protagonistas

El genovés *Stanislao Solari*,³ – capitán de fragata, sociólogo católico, agrónomo práctico y economista autodidacta –, al dejar la marina adquirió en el común de S. Lazzaro parmense, la finca, denominada «Il Borgasso», en la que hacia 1870 realizó algún experimento agrícola que lo llevó a formular su propia teoría de la inducción del nitrógeno [ázoe], definida en la década de los '80.⁴ Según parece Solari conoció a *Carlos Baratta*, entonces director de la casa «San Benedetto» de Parma,⁵ a principio de 1892 y en octubre de ese mismo año lo volvió a ver en Génova, donde con ocasión de las celebraciones colombinas ambos asistían al I^o Congreso de estudiosos católicos italianos de ciencias sociales.⁶

Nació una amistad y sintonía tal que, de inmediato, se tradujo en colaboración. La Escuela Superior de Religión, bajo el influjo de la *Rerum Novarum* se transformó de mero curso apologético en ciclos de conferencias sobre doctrina so-

² Francesco MOTTO (ed.), *Parma e don Carlo Maria Baratta, Salesiano*. Atti del Convegno di storia sociale e religiosa, Parma, 9, 16, 23 aprile 1999. Roma, LAS 2000.

³ Carlo BARATTA, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari. Ricordi personali*. Parma, en «Rivista d'Agricoltura 1909»; Jacopo BOCCHIALINI, *Figure e ricordi parmensi in mezzo secolo di giornalismo*. Parma, Battei 1960, pp. 48-49; *Stanislao Solari*, en «Enciclopedia Italiana. Appendice I», Roma 1949, p. 1007; *Solari Stanislao*, en «Enciclopedia Universal Illustrada Europea-Americana». Vol. LVII. Madrid, Espasa Calpe 1927, pp. 31-32 [Solari Stanislao], y pp. 44-50 [Solarismo].

⁴ Luigi TREZZI, *Don Carlo Maria Baratta e la neo-fisiocrazia a Parma*, en F. MOTTO (ed.), *Parma e don Carlo Maria Baratta...*, pp. 233-234; Guido CAPRA, *Il divulgatore del Sistema Solari*, en «Parma. Cinquantenario dell'opera salesiana in Parma 1888-1938». Parma 1938.

⁵ Carlo Maria Baratta (1861-1910), sociólogo y músico. Ordenado sacerdote (29-3-1884) y doctorado en Letras por la universidad de Génova, en 1889 es enviado a dirigir la nueva casa de Parma. «Spirito universale ed animatore, don Baratta premedò ben presto di iniziative la vita cittadina, e San Benedetto divenne il cenacolo dell'intellettualità artistica e litteraria della città». En 1904 es nombrado inspector de las casas del Piamonte y rector de la iglesia de S. Juan Evangelista (Turín). Dejó escritas más de 20 obras, la mayoría de sociología. Cf Eugenio VALENTINI, *Dizionario biografico dei salesiani*. Torino, Ufficio Stampa Salesiana 1969, pp. 27-28; Francesco RASTELLO, *Don Carlo Baratta, salesiano*. Torino, S.E.I. 1938, pp. 151-155; Franco CANALI, *Baratta Carlo Maria*, en Francesco TRANIELLO - Giorgio CAMPANINI, *Dizionario storico del movimento cattolico in Italia 1860-1960*. Vol. III/1..., pp. 50-51.

⁶ Pietro STELLA, *I Salesiani e il movimento cattolico in Italia fino alla fine della guerra mondiale*, en «Ricerche Storiche Salesiane» [RSS] 3 (1983) 236-240.

cial católica,⁷ por la que pasaron conferenciantes prestigiosos, como Luigi Cerutti, fundador del Movimiento Cooperativista y de las Cajas Rurales. En 1894, en el colegio salesiano de Parma, nació, «de modo casi imprevisto», el cenáculo de «San Benedetto», que, en torno a Solari y al entusiasta discípulo Baratta, reunió a un grupo de jóvenes y profesionales, germen solariano que, en instrucción educativa informal y recibida a viva voz la doctrina del maestro,⁸ «la divulgó integralmente, conjugando catolicismo y neo-fisiocracia. Pronto el círculo de seguidores rebasó el ámbito parmense [...] y animó experiencias en el exterior».⁹

1.2 El sistema solariano

La agricultura para Solari es parte fundamental en la vida del individuo y de la sociedad.

«Una buena agricultura quiere decir vida de bienestar y progreso; una mala agricultura, penuria, miserias e imposibilidad de levantar el nivel de vida. Hablando de los progresos de la agricultura recomendaba ser cautos al cambiar métodos [...], productos [...] La labor del campesino es la suma de una experiencia secular [...] Lo que hay que cambiar es el concepto fundamental de la agricultura. La tierra por siglos fue esquilada como una mina y la agricultura se podía considerar como una industria “ladrona” – calificación dada por Solari –, con funestas consecuencias agrícolas, (agotamiento de la tierra), económicas y sociales».¹⁰

Frente a ello, la «nueva Fisiocracia» descubre el remedio eficaz en el *Sistema Solari*, fruto de experimentación y genial intuición que, aplicado fielmente, portaba la tierra a un elevado nivel de fertilidad, con la inducción gratuita del nitrógeno [ázoe] atmosférico y con la racional anticipación del abono mineral.

⁷ Lo testifican alguna de los escritos de C. M. BARATTA, *Di una nuova missione del Clero dinanzi alla questione sociale* (1897); *La libertà dell'operaio* (1898); *Un fatto importante per gli studiosi del problema sociale* (1901); *Principi di sociologia cristiana...*

⁸ «Qualcuno degli studenti universitari appartenenti alla scuola di religione era già solito venire da me di tanto in tanto nel dopo pranzo [...] a prendere il caffè [...] Essi incominciarono a trovarsi [...] col Solari [...] Le conversazioni di quell'ora del caffè divennero sempre più serie [...] e cominciarono a formare il primo nucleo [...] degli amici solariani». C. M. BARATTA, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari...*, pp. 55-57.

⁹ L. TREZZI, *Don Carlo Maria Baratta e la neo-fisiocrazia...*, pp. 232-233; Jacopo BOCCHIALINI, *Il «Cenacolo» solariano*, en *Memorie e figure parmensi. Scrittori e poeti del Novecento*. Parma, «La Nazionale» 1964, p. 113 «distingue [...], oltre ad alcuni seguaci della primissima ora come Egidio Pecchioni, P. E. Boasso e p[adre] Giovanni Bonsignori, [...] i “cenacolisti effettivi” della prima ora: Giuseppe Micheli, Pio Benassi, Giuseppe Broli, Lorenzo Canali, Andrea Accatino [salesiano coadiutore]; e fra i cenacolisti effettivi e discepoli: Francesco e Luigi De Giorgi, Giovanni M^a Longinotti, Adolfo Contini, Eligio Berra, [...] Jacopo Bocchialini, [...] Arnaldo Galliera, don Dante Munerati [sdb], Luigi Piolo, don Giuseppe Parma, don Rodolfo Barilla, don Alberto Caviglia [sdb...], Carlo A. Fratta, Fabio Bocchialini, Terenziano Marusi [...]» (C. M. BARATTA, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari...*, pp. 57, 148).

¹⁰ Francesco MOTTO, *Don Carlo Maria Baratta (1961-1910): Un profilo, una documentazione archivística, una biografía*, en RSS 33 (1998) 417-418.

En la «agricultura racional» residía para los solarianos la clave de solución de la «cuestión social»:

«Prometían la solución de los problemas legados a la productividad del grano con relevante aumento del producto cereal y, por este camino, fundaba el posible mejoramiento de las condiciones de los agricultores en las campiñas con el alejamiento también del fantasma de la emigración».¹¹

Además, con la revitalización de la agricultura, se ponían las premisas para

«equilibrar también las industrias y las ciudades no se verían invadidas por pobre gente desesperada; sería posible el restablecimiento moral y la rescristianización de la sociedad. De una mera teoría agraria, la de Solari asumía ambiciones de sistema social teórico y práctico, [que presto se vería] utópico e ingénuo».¹²

La idea solariana y su aplicación práctica al cultivo se difundieron rápidamente en Italia, Francia y en España, gracias a las publicaciones del mismo Solari y de varios «solarianos», entre los que destaca don Baratta, intérprete fiel y apasionado divulgador de su pensamiento socio-religioso, y al que se deben tres grandes realizaciones, surgidas en Parma: La *Scuola Agraria Solariana* (1900), – orientada a la práctica con un programa trienal¹³ –, fue frecuentada por alumnos, todos hijos de agricultores o arrendatarios. Su principal realización fue la *Rivista di Agricoltura*, – quincenal al principio y desde 1906 semanal –, que, bajo la dirección del salesiano coadjutor Andrea Accatino,¹⁴ sobrevivió hasta 1943, divulgando, junto con las múltiples cuestiones agrarias, puntos más propios de la teoría Solariana. A la sombra de la *Rivista*, en 1902, comienza la publicación de

¹¹ C. M. BARATTA, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari...*, pp. 199-202; L. TREZZI, *Don Carlo Maria Baratta e la neo-fisiocrazia...*, pp. 234, 237, 254; Pietro RICALDONE, *Il Clero, la Agricoltura y la cuestión Social*. Sevilla, en «Biblioteca Agraria Solariana» [BAS] 1903, capít. VIII y IX; Sandro ROGARI, *Ruralismo e anti-industrialismo di fine secolo. Neo-fisiocrazia e movimento cooperativo cattolico*. Firenze, Felice le Monnier 1984, pp. 103-116, 214-215: «Occorre, anzi, notare che queste aspettative si coniugavano con un aumento dell'occupazione nelle campagne senza essere incompatibili con una visione industrialista e tecnica a patto di pensare [...] alla piccola impresa familiare».

¹² P. STELLA, *I salesiani e il movimento cattolico in Italia...*, p. 237.

¹³ C. M. BARATTA, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari...*, pp. 196-197, ofrece el programa detallado de los Elementos de Agricultura, para los tres años de enseñanza, «que creemos reflejan el pensamiento de S. Solari».

¹⁴ Andrea Accatino, nato a Viarigi (Alessandria) il 21-12-1870 e morto a Parma il 7-11-1921. Salesiano coadjutor, miembro del Instituto salesiano «S. Benedetto» y miembro también, desde sus orígenes, del «Cenacolo». Alumno de Solari, se entregó a la *Rivista di Agricoltura* y su labor fue determinante en el éxito de la Colonia agrícola di Parma y de Montechiarugolo. Escribió *I primi elementi di agricoltura moderna*, (Parma 1907, 98 p.) y *Gli scioperi agrari: cause e rimedii* (Parma 1908, 75 p.); L. TREZZI, *Don Carlo Maria Baratta e la neo-fisiocrazia...*, p. 246 afirma que asumieron la dirección de la *Rivista* en tiempos diversos «Andrea Accatino, l'indispensabile riferimento operativo del gruppo, e Pio Benassi, con l'intervento fattivo di vicini e lontani». Cf ASC B 192 Accatino A.

una pequeña *Biblioteca Solariana*,¹⁵ con carácter estrictamente agronómico, a excepción de la edición o reedición de escritos de Solari o de solarianos, aparecidos ya en la «Rivista de Agricoltura».¹⁶

2. Don Pedro Ricaldone en Sevilla

La Congregación Salesiana, a la que se debía la «Rivista de Agricoltura» parmense, contribuía eficazmente a la difusión del sistema solariano con la fundación de algunas colonias agrícolas en Italia, – Ivrea (1891), Lombriasco (1894), Canelli (1896), Corigliano d'Otranto (1901) –, alimentadas por las nuevas ideas. A partir de 1901 el *Bollettino Salesiano* publicó una serie de artículos divulgativos sobre los principios de la nueva agricultura, bajo la rúbrica «Spigolature agrarie».¹⁷ Y es entonces cuando don Baratta subraya:

«Merece un recuerdo particular don Pedro Ricaldone, superior de las Casas Salesianas de Andalucía [...], el cual se entregó con la palabra y el ejemplo a difundir el sistema Solari, logrando felizmente introducirlo en España».¹⁸

2.1 La figura de don Pedro Ricaldone (1870-1951)¹⁹

Nace en Mirabello, zona envuelta en la fantástica decoración de las colinas y valles monferratinos. Con diez años ingresa en el colegio salesiano de Alassio, para pasar al año siguiente al de Borgo San Martino, donde hace brillantemente los estudios elementales y «humanísticos», que concluye en Casale Monferrato,

¹⁵ Todo esto en C. M. BARATTA, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari...*, pp. 194-208.

¹⁶ S. ROGARI, *Ruralismo e anti-industrialismo di fine secolo...*, p. 104. Inaugura la *Biblioteca* la obra *Il diritto della terra. Impressioni di un neofisiocrata*, de Jacopo Bocchialini, «fervente solariano della seconda generazione».

¹⁷ Se publicaron en el *Bollettino Salesiano*, desde noviembre de 1901 (pp. 326 ss.) hasta diciembre 1903 (pp. 374-376), con esta aclaración: «Con questa rubrica non intendiamo fare un trattato di agraria, ma solo premettiamo queste nozioni generali per venire poi a parlare, man mano che riceviamo corrispondenza, della rispettiva applicazione e frutto ottenuto nelle nostre colonie». [BSi 1(1902) 29]. Y a continuación Solari saludaba «con esultanza grandissima la nuova rubrica [...] dal titolo *Note agrarie*, in cui gli esimi scrittori si propongono di cooperare alla diffusione dei nuovi principii di agraria. Ai molti titoli di benemerenzza che i buoni Salesiani hanno già dinanzi alla società intera, essi ne aggiungono uno di nuovo, di massima importanza nell'ora presente. La nuova missione che essi intendono compiere non può non essere apportatrice di frutti consolantissimi. Questo è pure l'augurio ardente del mio cuore [...]».

¹⁸ C. M. BARATTA, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari...*, p. 150.

¹⁹ F. RASTELLO, *Don Pietro Ricaldone, IV° Successore di Don Bosco*. Vol. I. Roma, Editrice SDB 1975. Gran parte de este primer volumen, (pp. 63-248), lo llena su «período español», es decir, sevillano, pues pasó 20 años en Sevilla (1892-1911). *Ricaldone Pedro*, en «Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana». Vol. LI, (1926), pp. 360-361, semblanza que resalta su entrega «al estudio de la agricultura desde los puntos de vista técnico y social».

colegio «Treviso» (1883-1884). Su tío sacerdote, José Ricaldone, lo encamina al seminario de Casale, estudiando, con provecho, durante tres cursos (1884-1887) la filosofía. Conviene observar que don Pedro, hijo de labradores piemonteses, hasta los 18 años ha vivido en una zona eminentemente agrícola, por lo que no es ajeno a la problemática que agobia al agro italiano. Además en los años pasados en el seminario de Casale contó entre sus profesores a don Giuseppe Caroglio, párroco de Altavilla (Monferrato), conocido «agrónomo» y luego uno de los más convencidos e inteligentes divulgadores del sistema Solari.²⁰

«Echando de menos en el seminario los métodos pedagógicos de sus dos colegios anteriores, la amabilidad de los profesores y la amistad de los compañeros»,

Pedro no duda en seguir a don Bosco, que acababa de morir. Y junto a su tumba, en el Instituto internacional salesiano de Valsalice (Turín), en septiembre de 1888 entra como aspirante y al año siguiente hace el noviciado, que corona con la profesión perpetua (23-8-1890), mientras iniciaba el estudio de la teología.

A los diez días es enviado a España, destino Utrera, donde pasará dos maravillosos años «entre aquellos sus buenos hermanos y alegres [jóvenes, de la 3ª elemental] andaluces que nos quieren mucho [...] Son nuestros maestros de lengua».²¹ Estudia tan solo un año en la Universidad, debido al ingente trabajo educativo-pastoral.

El 24 de julio 1892 inicia el clérigo Pedro Ricaldone, con el sacerdote don Francisco Atzeni, el Oratorio festivo en el antiguo convento de los trinitarios calzados, extramuros de Sevilla. Ambos forman la comunidad de la nueva Escuela de Artes y Oficios,²² que se instala definitivamente el 4 de enero de 1893. En febrero llega el director, don Matías Buil y entre los tres ponen en marcha la diversas secciones: estudiantes, oratorianos y, tras un año, la de artesanos. El 27 de mayo es ordenado sacerdote.

Y en Sevilla comienza a ser conocido como «don Pedro», pues, al marchar don Buil a abrir una nueva presencia en Vigo, el inspector-provincial, don Felipe Rinaldi, no duda en nombrarlo director, con sólo 25 años, porque «Don Ricaldone, escribe entusiasta a don Rua, [pese a su juventud], es todo un hombre y muy querido».²³

Dirige con tino y éxito la casa de la Trinidad hasta que, en 1901, al dividir la única inspectoría de la España salesiana en tres, – Tarraconense (Barcelona), Céltica (Madrid) y Bética (Sevilla) –, don Pedro es nombrado inspector-provincial de esta última, con sede en la casa de la S^{ma} Trinidad. En 1911 cambia Sevilla

²⁰ ID., *Il pensiero e la vita di S. Solari...*, p. 254. Dos de sus escritos G. CAROGLIO, *I beneficii parrochiali e la nuova agricoltura; Il pensiero agrario-sociale di Stanislao Solari. Commemorazione*. Parma, «Rivista d'Agricoltura» 1907.

²¹ ASC B 079 cartas P. Ricaldone - G. Barberis, Sevilla 6 junio 1889 y 20 septiembre 1890.

²² J. BORREGO, *Cien años de presencia salesiana en Sevilla-Trinidad, 1893-1993...*, 660 p.

²³ ASC A 379 carta Rinaldi-Rua, Barcelona 10 enero 1897.

por Turín, al ser nombrado Consejero General de Escuelas profesionales y agrícolas, «cargo desde el cual ha desarrollado intensa labor», prosiguiendo la publicación de la *Biblioteca Agraria Solariana* [BAS], por él fundada y dirigida... Con la vista siempre puesta en Sevilla, pasa, en 1922, a Prefecto General y a la muerte de don Felipe Rinaldi (1931), le sucede como Rector Mayor de la Congregación Salesiana.

2.2 «El problema de verdad en España»

Sin duda, a don Pedro han llegado los ecos del «Cenáculo de San Benedetto» de Parma, mientras los Superiores aceptan escuelas y colonias agrícolas. Por esto, aprovecha la participación al IXº Capítulo General, celebrado en Valsalice-Turín durante septiembre-octubre 1901, para visitar Parma, donde don Barratta le presentó a Solari y a los miembros del «Cenáculo», alguna de cuyas obras – en traducción castellana – engrosarían la BAS de Sevilla. Además pudo contemplar, en la sección «Escuelas de Agricultura», un apartado reservado a la granja-escuela «S. Isidro», «colonia agrícola de Girona»,²⁴ con más de cuarenta hectáreas, que había comenzado a funcionar el 1893.²⁵

Don Pedro volvía «convertido» y dispuesto a seguir las huellas de don Barratta, participando en la solución de la «cuestión social» con la difusión a alta escala del Sistema solariano. Visitando, como provincial, las casas de su Inspectoría Bética y acercándose a obreros, labradores y terratenientes, se había hecho una idea bastante real de las condiciones de los trabajadores del campo y del estado de la agricultura:

«¿Quién duda que el problema verdad de España, especialmente de Andalucía, es el agrario? ¿A qué buscar tantas soluciones para evitar el desquiciamiento social, económico y político, cuando la solución, rudimentaria aunque difícil en la práctica, es sencillamente la Religión y la tierra? [...] La cuestión social hoy, [abril 1903], se agita en el mundo, está íntegramente ligada a la suerte de la agricultura, como que ésta fomenta la industria, da vida al comercio y es la principal fuente de riqueza para un país. Desgraciadamente en nuestra amada Patria esta arte honrada y fructífera está bastante abandonada, bien por la deserción general de los campesinos a las ciudades en busca de vida más cómoda, bien porque, demasiado apegados a los sistemas antiguos, no quieren aceptar los modernos adelantos que a este respecto le ha hecho la ciencia. Con feliz idea se ha fundado en Sevilla una Biblioteca Agraria Solariana [...]».²⁶

²⁴ *La prima Exposizione delle nostre scuole professionali - La sessione agricola*, en BSi 26 (1902) 38: «[...] La colonia di Girona [...] è notevole per i lavori di sistemazione e di canalizzazione, per il discreto numero di macchine agricole e per i risultati, veramente sorprendenti, coll'applicazione del sistema Solari».

²⁵ Ramón ALBERDI, *Girona - Cent anys de presència salesiana 1892-1992 [Act Acadèmic commemoratiu del Centenari]*. Girona, Casa Salesiana de Girona 1992, pp. 12-19.

²⁶ *Biblioteca Agraria Solariana*, en «Boletín Salesiano» 24 (1903) 337. Estos párrafos forman parte de la Presentación a los primeros volúmenes de la BAS, escrita sin duda por don Pedro, en el *Boletín Salesiano*.

Don Pedro ha captado «el problema verdad de España». En 1900 el censo presentaba una realidad española, en la que del 65 al 70 – y en doce provincias incluso el 80 – por 100 de la población activa trabajaba en el sector agrícola o en el ganadero. Pero un tipo de agricultura que

«hasta muy entrado el siglo XIX mantuvo un mercado rural de subsistencia en la que ni tan siquiera podía decirse que existiera un mercado nacional».

Además el medio rural estaba dominado por estructuras anquilosadas en el desigual, y, a veces alarmante, reparto de los bienes. El número de fincas pequeñas era el 99 por 100 del total del país, porcentaje que en la mitad sur de España se elevaba considerablemente, pero también es cierto que los antiguos arrendatarios, ahora propietarios, no dudaron en emplear procedimientos técnicos más modernos, lo que contradice la visión tópica de que el latifundismo contribuía a la explotación ineficaz. Al bajo rendimiento de la agricultura española

«contribuía, por un lado la climatología y la persistencia, debidas a razones históricas, de la trilogía de cultivos mediterráneos (vid, trigo y olivo) y, por otro, nacía del general retraso técnico del país más que directamente del latifundismo».²⁷

2.3 *El conde de San Bernardo*

Un precursor del Sistema solariano en España, luego colaborador inigualable de don Pedro, fue el *conde de San Bernardo*,

«grande de España, diputado, senador y, en la legislatura del conservador Fernández Villaverde (julio-diciembre 1903), ministro de Asuntos Exteriores».²⁸

aunque, – como el mismo escribe a Solari –, le hubiera agradado más el ministerio de Agricultura, que era lo suyo, pues siempre se había ocupado de agricultura y economía. Al conocer el Sistema Solari, quiso experimentarlo en sus vastas posesiones andaluzas²⁹ y, halagado por el éxito, se hace un convencido estudioso y divulgador de la doctrina solariana en el campo económico.

Por su interesante correspondencia epistolar con Solari³⁰, al que llama «carissimo maestro e buon amico», sabemos que fue vice-presidente de la Unión Agraria Española y que el joven rey, Alfonso XIII, lo tuvo por maestro de agraria y sociología, pudiendo asegurar en diciembre de 1904 que

²⁷ Javier TUSELL, *Manual de Historia de España*. Vol. VI [siglo XX]. Madrid, Ed. Historia 16 1990, pp. 11-13, 105-106.

²⁸ *Ibid.*, p. 872.

²⁹ P. RICALDONE, *El Clero, la Agricultura y la cuestión Social...*, p. 221, cf nota 35.

³⁰ Mantiene correspondencia epistolar entre 1901-1904. Conocemos cuatro cartas, tres (la del 13-7-1903, la del 16-8-1903 y la de diciembre 1904), publicadas por C. M. BARATTA, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari...*, pp. 267-272, y la cuarta (del 17-2-1903), aún inédita, escrita en francés: ASC B 203 Baratta C. M.^a

«los cultivos de Su Majestad se han ampliado y espero que con la ayuda de Dios se pueda ya este año mostrar el efecto de las leguminosas, base de todo».³¹

Bajo sus auspicios floreció en España una nueva escuela económica, «que por un momento tuvo también reflejo político», como aparece en su carta del 13 de julio 1903 a Solari:

«[...] En el Congreso agrícola de Segovia [junio 1903...] he tenido (o mejor hemos tenido, Ud. y yo), un gran éxito, como podrá apreciar en las conclusiones adoptadas. – [Entre las principales estaba la de “introducir, en lugar de las antiguas rotaciones depauperantes, la que se basa en la inducción gratuita del nitrógeno, propuesta por Estanislao Solari”...] – Juzgue por Ud. mismo la propaganda que allí he hecho, cuando sepa que muchas de las Memorias del Concurso,³² convocado por su Majestad, están dedicadas a su Sistema [...]

Después, una interpelación al Senado y al Presidente del Consejo de Ministros, pidiendo una orientación agrícola de la política, como remedio preventivo a las cuestiones sociales [...] A los dos días, convocación de Senadores y Diputados para intentar organizar un grupo agrícola, formado bajo mi presidencia [...], que en cinco días logré elevar a 140 miembros, diputados y senadores[...] Cuando hete aquí que una crisis ministerial hace caer el Gabinete para sustituirlo con otro del mismo color político y en el que han tenido la extraña idea de creer que yo podía llevar con eficacia el Ministerio de Asuntos Exteriores.

Y aquí me tiene ocupado en adecuar este Ministerio a la noble tarea que Ud. enseña al mundo. A los siete días de mi toma de posesión [...] he lanzado una circular, en la que procuro refrescar las ideas del cuerpo diplomático, haciéndolo cooperar a la exportación de nuestros productos [...] La iniciativa ha sido bien acogida por la opinión pública, y creo [...] llegaremos fácilmente a persuadir a nuestros productores de un principio hasta ahora olvidado: es decir, que no basta producir mucho, sino se está seguros de poder colocar los productos en las mejores condiciones posibles [...].³³

Idea clara y decidida del sistema Solari, por el que abiertamente se inclinaba el conde de San Bernardo con la obra *El problema del pan*, que, traducida al italiano, formó parte de la Biblioteca Solariana de la *Rivista di Agricoltura*.³⁴ En ella, tras exponer el estado económico de España y aludir a los paliativos usados para combatir la crisis agrícola, veía en el Sistema Solari el medio eficaz para lograr el más alto grado de fertilidad con los mínimos gastos y apuntaba las benéficas consecuencias económico-sociales que se derivaban. Tusell opina que, en efecto,

«con el cambio de siglo [...] en general cabe atribuir al desarrollo agrícola un ritmo considerablemente más elevado que el de la época anterior. La razón de este incre-

³¹ Es de la última carta, escrita por el conde de S. Bernardo a Solari en diciembre 1904. *Ibid.*..., p. 271.

³² «Il concorso internazionale era stato indetto da Re Alfonso XIII per la miglior Memoria che indicasse il mezzo di armonizzare gli interessi dei patroni agli interessi degli operai, aumentando la produzione del suolo». *Ibid.*, p. 267 (nota 3).

³³ Cartas conde S. Bernardo-Solari, 13 julio y 16 agosto 1903, en *Ibid.*, pp. 267-269.

³⁴ Conde de SAN BERNARDO, *Il problema del pane*. (Traduzione dallo spagnolo di G. Boschi). Parma, Ditta Tip. Fiaccadori 1902, 80 p.

mento radica en la introducción de técnicas y cultivos que supusieron, al menos, una novedad relativa respecto del pasado inmediato».³⁵

La actitud del Conde fue clave para la divulgación en España de las tesis solarianas hasta las altas esferas, tanto políticas, intelectuales, como sociales, convencido como estaba de su bondad y eficacia, expresadas en la adhesión al homenaje que, en agosto de 1904, rindió a Solari la Escuela de Parma: «Con la base enseñada por el gran Solari, confío en Dios tengamos pronto una España floreciente [...]». El conde fallecía en Madrid, en la flor de la vida, el 25 de enero de 1904,³⁶ dejando abierto a don Pedro el camino recto.

2.4 Una discreta colonia agrícola

Don Pedro Ricaldone se puso a trabajar en el doble frente – de la experimentación y de la divulgación del Sistema Solari –, privilegiando la segunda dimensión.

Apenas ha vuelto del IXº Capítulo General (septiembre 1901), con las gratas impresiones parmenses en el alma, escribía a don Julio Barberis:

«D. Rinaldi, – [hasta hace un mes su inspector] –, sabe muy bien que también aquí tenemos una discreta colonia agrícola y que es necesario uno que entienda de ello».³⁷

La «discreta colonia agrícola» no era otra que la conocida como «huerta de la Trinidad», – por haber pertenecido al convento del mismo nombre, entonces ya casa salesiana –, y que había sido comprada al Seminario diocesano entre 1897-1899.³⁸

En la huerta se repartía la plantación de naranjos y olivos con la zona de cultivo. Devastada por un parásito, el terreno fue dedicado a huerto, a excepción de una pequeña parcela reservada para alfalfa. Dentro de su «modestia», don Pedro había puesto los medios, – salesiano encargado, motor, vacas lecheras, por-

³⁵ J. TUSELL, *Manual de Historia de España...*, pp. 105-106. P. RICALDONE, *Il Clero, la Agricoltura y la Cuestión Social...*, pp. 221-225, escribe: «Hace años que, preocupado [...] el Conde de San Bernado por la necesidad de hallar una sembradora adaptable á sus tierras del “Alamillo” (Écija), donde las leguminosas entran en una frecuencia alternativa, según el sistema Solari, se dirigió á la casa Bajac y obtuvo, por sus inspiraciones, que combinasen el cultivador -vibrador con una tolva que sembraba á voleo [... Honda] emoción embargaba á San Bernardo por ofrecer á la España agrícola una máquina que iba á perfeccionar sus cultivos, sin exigir ninguna perfección por parte de nuestros cultivadores...». Esta máquina sembradora llevaría el nombre, en España, de «sembradora San Bernardo».

³⁶ C. M. BARATTA, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari...*, pp. 266, 272.

³⁷ ASC B 079 carta Ricaldone - Barberis, Sevilla 21 octubre 1901.

³⁸ J. BORREGO, *Cien años de presencia salesiana...*, pp. 89-91. La finca-matriz comprendía «una superficie de cuatro hectáreas, nueve áreas y ochenta y siete centiáreas, distribuidas en edificaciones y tierras destinadas al cultivo».

queriza rústica,³⁹ – y desde 1902, en los cursos superiores «se daba clase de agricultura práctica». Hasta los novicios – confiesa uno de 1903 – como trabajo manual, «bajo la guía de don Pedro, hacían las pruebas del Sistema Solari, sembrando y recogiendo a su debido tiempo».⁴⁰

Y a poco más queda reducida la “modesta” Escuela y Colonia Agrícola de Sevilla, que el BS promueve a «espléndida colonia agrícola experimental»;⁴¹ lo que no impedirá que atraiga a entendidos e interesados en los problemas del campo. Aparte las frecuentes visitas del conde de San Bernardo, la crónica señala las de «los marqueses de Nervión y de las Cuevas, haciendo consultas acerca del Sistema Solari» (6-4-1905) y las de tantos otros, mientras don Pedro, en 1918, ya desde Turín, seguirá aconsejando al inspector de la Bética que «convendría que también en la huerta se pudiera hacer algún ensayito y que fuera presentable [...]».⁴² Lo demás por ahora, en la Andalucía salesiana era un sueño, que con los años convertiría en realidad la Escuela Agrícola de Campano (Cádiz).

Lo que pronto se perfiló como «una de las glorias más legítimas de la Inspectoría Bética» fue la Biblioteca Agraria Solariana. A dos meses de iniciarse la publicación, el III Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos, celebrado del 14 al 17 de mayo 1903, hacía votos para que éstos «secundasen el movimiento agrario iniciado por los salesianos en las colonias agrícolas y las publicaciones por ellos dirigidas», entre las que incluía la nueva «Biblioteca Agraria Solariana de Sevilla».⁴³ ¡Con don Pedro presente en el Congreso!

3. La Biblioteca Agraria Solariana

Y don Pedro con su tesonera voluntad logró su deseo de tener en la BAS «la mejor y más voluminosa del mundo». Al partir, en 1911, para Turín, como Consejero General de Escuelas Profesionales y Agrícolas, deja la Biblioteca Agraria Solariana en estado de gracia con casi un centenar de volúmenes. En 1938, a propuesta del ministro de Agricultura, el Gobierno italiano otorgaba a don Pedro Ricaldone, ya Rector Mayor, *la estrella de oro «al mérito rural»*, porque

«viene siendo, desde hace cuarenta años, paladín incansable de la rehabilitación de la tierra, que es fuente inextinguible de la riqueza y moralidad y, por ende, del bienestar social [...] Se dedicó en cuerpo y alma a divulgar los métodos de la

³⁹ J. BORREGO, *Cien años de presencia salesiana...*, p. 327.

⁴⁰ ASC C 180 Marmol Francisco (1886-1974): Testimonio - a su muerte - sobre don Pedro Ricaldone.

⁴¹ *L'opera di don Bosco nella Spagna e nel Portogallo*, en BSi 6 (1905) 166.

⁴² AISe carta Ricaldone-Giorgi, Turín 1 marzo 1918.

⁴³ *Atti del Congresso Internazionale dei Cooperatori Salesiani con Appendice sulla Incononazione di Maria Ausiliatrice... Torino XIV-XVII Maggio MCMIII*. Torino, Tipografia Salesiana 1903, pp. 230-231.

Agronomía moderna y racional, concebida por él como un nuevo y efficacísimo apostolado».⁴⁴

A su muerte sería proclamado «agricultor audaz, no sólo por divulgar científicamente, en las colonias agrícolas por él fundadas y dirigidas, el Sistema Solari», sino, sobre todo, por ser un

«agricultor intrépido que ha ofrecido en las enseñanzas agrícolas aquellas directrices sociales que – como ya entrevieron los monjes cistercienses –, subyacen en la base de una eficaz reforma agraria».⁴⁵

3.1 Número de tomos de la colección BAS de Sevilla

El primer volumen, – autor don Pedro –, veía la luz en marzo de 1903 y la publicación prosiguió a ritmo mensual, de tal forma que, al marchar don Pedro, en 1911, a Turín la BAS contaba con 96 tomitos de 150 a 200 páginas cada uno. En su primera carta daba esta recomendación a su sucesor en la Inspectoría Bética, don Antonio Candela:

«Te recomiendo también que no se deje de trabajar en la Biblioteca Agraria: debieran salir cada año al menos unos seis tomos [...] Con el actual indispensable despertar de la Agricultura no habrá más remedio que volver á ella [y la Biblioteca] será una mina [...] Además de la honra que reporta á la Iglesia y á la Congregación, es un medio seguro y fácil para dar trabajo á nuestros niños de imprenta y encuadernación [...] Mi sueño fue siempre llegar á unos 200 tomos. Así tendríamos la mejor y más voluminosa Biblioteca del mundo. Con don Miguel y otros dos que trabajen en este sentido se llegaría á eso en menos de diez años».⁴⁶

Y ese sueño de que la BAS contase con «unos 200 tomos», don Pedro lo refirió tanto que para ciertas fuentes se trocó en realidad,⁴⁷ mientras que la realidad fue muy otra. Y la padeció don Miguel Sánchez (1863-1928), sacerdote salesiano, al que don Pedro quiso por sucesor y responsable de la BAS. Trabajó con ilusión hasta su muerte, pero decreció el ritmo de publicación de tal modo que en

⁴⁴ *La estrella de oro «Al mérito rural», concedida al Rvmo. Sr. D. Pedro Ricaldone, Rector Mayor de la Sociedad Salesiana*, en BS 53 (1938) 98-99.

⁴⁵ Giovanni DONN D'OLDERICO, *Don Pedro Ricaldone, Sociologo ed Agronomo*, en «Annali dell'Accademia di Agricoltura di Torino». Vol. XCIV [Adunanza 30 marzo 1902], p. 20.

⁴⁶ AISE cartas Ricaldone-Candela, Turín 23 noviembre y 19 diciembre 1911.

⁴⁷ Para el articulista de la nota 43, la BAS «roza el número de 200» volúmenes; para el de la Enciclopedia Universal... Espasa-Calpe [1927], en su artículo «Solarí Estanislao» (vol. LVII, p. 32), la BAS «tiene más de 300 volúmenes», mientras que en el art. «Solarismo» (vol. LVII, p. 50) la BAS, «en armonía con el sistema solariano, ha publicado ya 125 tomos de diversos asuntos agrícolas [...]»; F. RASTELLO, *Don Carlo Maria Baratta...*, p. 171: La BAS «nel 1937 raggiunse il 134° volume». La *Exposición Nacional e Internacional* de Turín, en 1928, premiaba, con Medalla de Plata del Ministerio de Agricultura, a la BAS, «compuesta de 140 volúmenes» el mismo número le otorgaba, en la celebración de las Bodas de Oro de don Pedro, el artículo *La Congregación Salesiana celebra los 50 años de apostolado de su Superior General*, (en «el diario Sevilla», 27 mayo 1943).

quince años (1911-1928) solo vieron la luz 22 volúmenes, cuando en los nueve precedentes, con la presencia de don Pedro, habían salido 96. En la Exposición, hecha en Sevilla, por las Escuelas Profesionales de la Inspectoría Bética en junio de 1924 el mismo don Miguel confiesa: «Hoy cuenta la Biblioteca con 118 volúmenes, encaminados todos a popularizar, teórica y prácticamente, las excelencias del nuevo sistema Solari»,⁴⁸ confirmado en 1931 al conmemorar las Bodas de Oro de la obra salesiana en España:

«[...] Sobre todo, lo que nadie debe olvidar es que la *Biblioteca Agraria Solariana*, [...] ha dado tal vez a nuestra Patria más millones que hojas tienen los 118 volúmenes impresos por ella, en favor de la Agricultura Española».⁴⁹

Con la muerte de don Miguel (16-8-1928) se extinguió la producción Solariana. Su último volumen, *Plantas Industriales*, de don Gabriel Arias, publicado en 1926, es el volumen 118 de la BAS. Luego alguna reedición aislada. Ya, en 1934, constataba dolorido el Visitador extraordinario, don Jorge Serié: «La obra cumbre de don Pedro Ricaldone, la *Agraria*, está abandonada, y casi perdida, por no tener sustituto don Miguel Sánchez».⁵⁰ Menos mal que la casa de Campana, floreciente Escuela Agrícola reconocida por el Estado en los años '50, la custodia casi al completo.

3.2 Autores de la Biblioteca Agraria Solariana

Del «Cenáculo de S. Benedetto» de Parma (octubre 1901), don Pedro traía el permiso para, traducidos al castellano, incluir títulos de solarianos de primera hora en su soñada BAS.

«Mi buen Antonio, – escribía a su primo, director de Carmona –, ¿te acuerdas aún de la Agricultura? Para no olvidarla, te remito este librito rogándote que entre tú y los dos Fernández, [José y Jesús], lo traduzcáis en una semana [...] Hemos de hacer algo y es preciso que todos pongamos nuestra piedrecita».⁵¹

En el «hacer algo» don Pedro veía el grandioso plan de editar una colección de libros, «dedicados a los cultivadores del campo, agricultores y agrónomos». Él asumió personalmente la responsabilidad del planteamiento y desarrollo de la iniciativa; suya fue la dirección, aunque se rodeara de colaboradores competentes, a

⁴⁸ *Escuelas Profesionales Salesianas de la Inspectoría Bética - Su Exposición - Sevilla, 24 Junio 1924*. Sevilla, Escuelas Profesionales Salesianas 1934, p. 34.

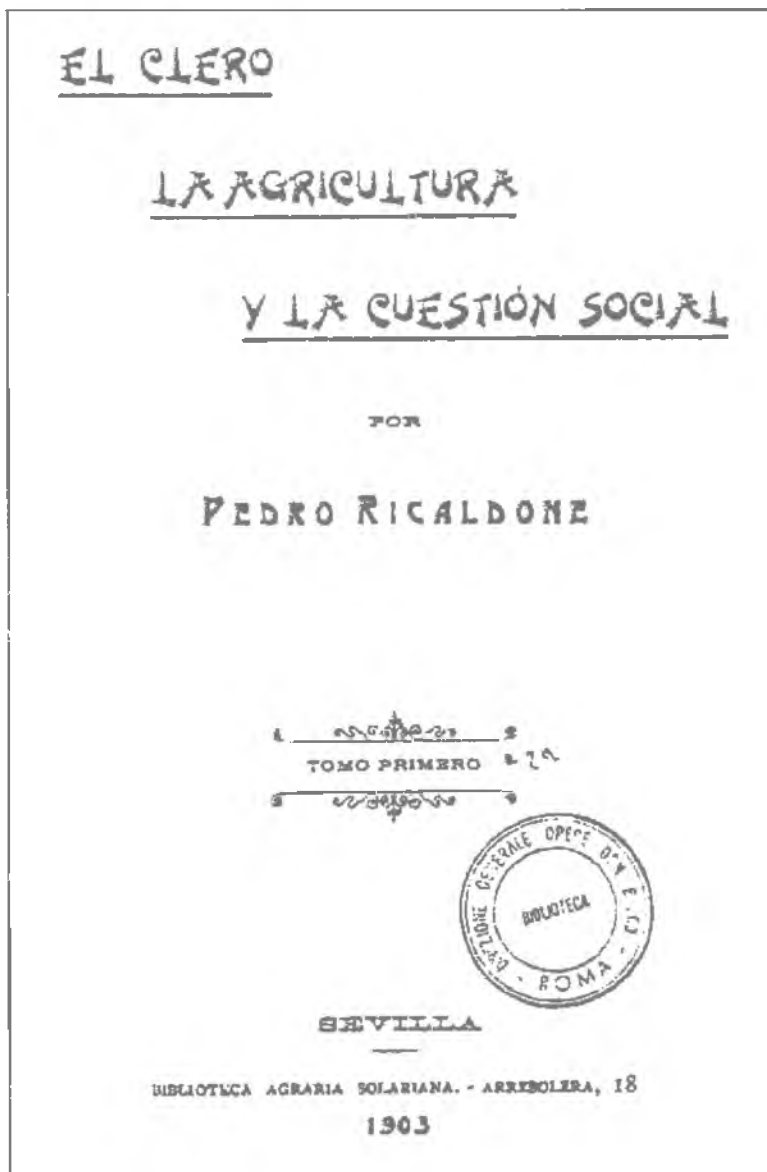
⁴⁹ *Inspectoría Bética de María Auxiliadora*: Se trata de un folio mecanografiado de fines de 1930. *Las fiestas del Beato Don Bosco en la Capital de España*, en BS 45 (1930) 106-107.

⁵⁰ ASC F 026 Spagna-Siviglia - Visite Straordinarie: la de don Jorge Serié a España, desde finales de 1933 a marzo 1934. *Escuelas Salesianas de la Sma. Trinidad*, enero 1930 [es un folleto impreso].

⁵¹ ASC B 310 carta Pedro Ricaldone - Antonio Ricaldone, Sevilla 14 abril 1902. Antonio Ricaldone (1868-1903) murió muy joven. Los dos Fernández simultaneaban en la Casa el trienio práctico con los estudios de la Filosofía.

los que confió la preparación de determinados volúmenes, reservándose los dos primeros con los que debía presentarse al público la «Colección».

En marzo de 1903 se inauguraba la BAS con el sugestivo volumen, – escrito por don Pedro «con lenguaje elegante, concreto y eminentemente práctico», *El Clero, la Agricultura y la Cuestión Social*,⁵² seguido al mes del volumen complementario *Los Labradores, la Agricultura y la Cuestión Social*. Ambos con idéntico contenido, a excepción del IIº capítulo – «Salgamos de la sacristía» –, sustituido por



⁵² Sin duda don Pedro toma como modelo, sirviéndose de su doctrina y estilo, la obra de C. M. BARATTA, *Di una nuova missione del Clero dinanzi alla questione sociale*. Parma 1897, 80 p. «A don Baratta [...] quest'opera gli fruttò qualche male alle orecchie di parte del clero, quasi che don Baratta intendeva parlare di un nuovo ufficio di carità verso il popolo al cui bene il clero è consacrato. L'opuscolo uscì con la dedica al cardinale Svampa, ciò che conferì a raccomandarlo maggiormente al clero [...] Lo scritto fu veramente fortunato, perché in breve giunse alla settima edizione». F. MOTTO, *Don Carlo Maria Baratta (1861-1910)*..., p. 419.

«¡No tan sólo los curas!» —, y un nuevo capítulo, el Xº, incluido en el Iº volumen: «El sacerdote agrónomo». Estos títulos, con cerca de 300 páginas cada uno, manifiestan de por sí la importancia y alcance de la colección, al igual que las dedicatorias: el Iº al Episcopado Español y el IIº a las Cámaras y Federaciones Agrícolas.⁵³

Don Pedro, que ha solicitado de la curia arzobispal el *Imprimatur* para los dos libros, se ve gratamente sorprendido con una «Censura Eclesiástica» amplia y laudatoria del canónigo magistral, José Roca y Ponsa, que servirá de prólogo al Iº volumen y de presentación a toda la Colección BAS:

«[...] Mirada esta BIBLIOTECA desde el punto de vista de los intereses materiales, es de una utilidad tanto mayor, cuanto es más urgente la necesidad de fomentar la Agricultura tan atrasada hoy [...] con un cultivo racional y rigurosamente científico. Y es lo que intenta el P. Ricaldone con la divulgación en España del sistema Solari [...] Mirada esta BIBLIOTECA, desde el punto de vista social [...] es muy lógico esperar que, haciendo más productiva la agricultura [...] resulte hasta envidiable la situación del obrero del campo [...] un modo de vivir más honrado, cómodo, higiénico, cristiano e independiente [...] Y esto acercaría y pondría en contacto al proletariado con el Clero y los ricos [...], fomentaría el amor mutuo [...] Este es el fundamento de la idea, mil veces expresada por León XIII, y repetida con insistencia por el P. Ricaldone: *es preciso ir al pueblo*».⁵⁴

Se aprecia que el fin de ambos estudios es difundir — también entre el clero — las doctrinas de Solari y su contribución a la solución del problema social. Rechazando la teoría liberal del «laissez faire, laissez faire», don Pedro cita la Encíclica *Rerum Novarum*, en la que León XIII, «después de haber radiografiado con mano maestra el estado actual de la sociedad, levantando su voz de padre en favor de una sólida y venturosa regeneración, gritaba:

«Es menester que cada uno haga su parte, y sobre todo que no se demore, porque la tardanza podría entorpecer la curación de un mal ya de suyo sumamente grave [...]».

Y también sobre la aplicación de los principios de la «justicia y la equidad», insiste en leer «la Magna Carta de nuestro tiempo, esto es, la Encíclica *Rerum Novarum*».⁵⁵

⁵³ Así reza la dedicatoria del IIº: «A las Cámaras y Federaciones Agrícolas / en cuya vigorosa, concorde e incesante acción / hallará nuestra amada Patria / un manantial de fecunda paz y sólido bienestar / este humilde obsequio / expresión de un voto ardiente / en favor de la prosperidad nacional. El Autor».

⁵⁴ Archivo - Palacio Arzobispal-Sevilla, Asuntos despachados 1903, caja 1 - Licencias de impresión, Ricaldone-Arzobispo, Sevilla 15 enero 1903: Petición que allí mismo recibe respuesta: «Imprimatur», con firma autógrafa del arzobispo, Marcelo Spínola (15 enero 1903), tras ver la amplia - (seis folios autógrafos) - y positiva «Censura Eclesiástica», dada por el canónigo José Roca y Ponsa.

⁵⁵ P. RICALDONE, *Los Labradores, la Agricultura y la cuestión Social...*, pp. 2, 20-21; *Id., El Clero...*, p. 2, 16, 27. Cf José Manuel PRELLEZO, *La risposta salesiana alla «Rerum Novarum» - Approccio a documenti e iniziative (1891-1910)*, en «Atti della XV Settimana di Spiritualità della Famiglia Salesiana, Roma 20-25 gennaio 1992». Roma, Editrice SDB 1992, pp. 71-72.

Hasta 1911 salió mensualmente su correspondiente volumen, aportando don Pedro otros dos, que alcanzaron varias ediciones: en 1904 *Los cereales y las leguminosas* (vol. XIII^o), y entre 1905-1911, *El problema forrajero*, – en cuatro volúmenes (XXIII^o - XXIV^o, LVII^o, LXXVIII^o y XCI^o)⁵⁶ –, dedicado «al primer agricultor de España, S. M. Alfonso XIII». Testimonia su número y contenido la 3^a *Exposición de las Escuelas Profesionales y de Colonias Agrícolas*, inaugurada el 3 de julio 1910 en Turín, que otorgó el 1^o premio a la *Biblioteca Agraria Solariana*, publicada en castellano por la Escuela Salesiana de Sevilla. El motivo de asignar

«a esta Biblioteca la más alta distinción [fue la de ser] una importantísima colección de publicaciones agrícolas, presentada en 88 volúmenes, en parte originales y en parte traducidos, en lengua castellana. Estos volúmenes [...] constituyen en conjunto la más completa biblioteca Solariana, siendo cierto que han ejercido un notable influjo en el desarrollo agrícola de España».⁵⁷

Desde el principio don Pedro recibió una significativa cooperación de los solarianos publicistas. De los quince primeros «tomos», once son traducción de algunas de las obras de: Solari, – *Naturaleza y efectos del error agrario en la cuestión social* (vol. XIV^o) –; de los ingenieros agrónomos Pedro Francisco Basso (vol. III^o),⁵⁸ Gil Pecchioni (vol. XI^o y XII^o),⁵⁹ José Cavadini (vol. V^o-VI^o);⁶⁰ del profesor de Estadísticas de la universidad de Sena, Felipe Virgili (vol. LII^o-

⁵⁶ Citados en BS 20 (1905) 248 [tomos XXIII y XXIV, de 260 pág. cada uno]; BS 24 (1909) 17 [tomo LXVII]; BS 24 (1910) 43 [tomo LXXVII]; BS 25 (1911) 78 [tomo XCI]. El BS 33 (1918) 10 comunica que «la misma tipografía [Escuelas Profesionales Salesianas-Sevilla] publica la segunda Edición de *El Problema forrajero*, el Rvmo. D. Pedro Ricaldone. Conocido como es el nombre del Autor y la célebre *Biblioteca Agraria* que fundó en Sevilla, de la cual este libro forma cuatro volúmenes [...], se recomienda por sí mismo. Con verdadera competencia y en un estilo transparente y agradable, estudia las principales plantas forrajeras, su origen, su historia, sus variedades, su utilidad y empleo, su cultivo, sus enemigos, etc. [...]. La Agricultura es y será siempre la base de la riqueza nacional».

⁵⁷ *La III^a Esposizione delle Scuole Professionali e delle Colonie Agricole*, en BSi 1 (1911) 14; Tarcisio VALSECCHI, *Il Consigliere Professionale Generale don Giuseppe Bertello (1898 / 1910) e le Esposizioni Generali Salesiane del 1901, 1904 e 1910*, en «Rassegna CNOS speciale Don Bosco '88: "Don Bosco e la formazione professionale"», maggio 1988.

⁵⁸ Escribe el mismo el 10-3-1908: «Nel 1892 pubblicai [...] le due conferenze unite in un opuscolo col titolo *Coltura dei terreni mediante il sistema Solari, ecc.* - [que es el vol. III^o de la BAS: *Cultivo de los terrenos según el sistema Solari y sus ventajas económicas*] -. Più tardi, [nel 1897...] compilai la *Fecondazione dei terreni coll'azoto libero dell'aria, ecc.* [Son los vol. XXI^o y XXII^o: *La fertilización de los terrenos con el ázoe (nitrógeno) libre del aire, según el sistema Solari*]. Cf C. M. BARATTA, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari...*, p. 87.

⁵⁹ *Ibid.*, p. 84: «Il primo lavoro, per quanto mi consta, che uscisse ad illustrare il nuovo sistema agricolo fu quello pubblicato nel 1888 dall'ingegnere agronomo. Egidio Pecchioni di Ragazzola (Parma) dal titolo *Agricoltura a base d'azoto*. È una chiara monografia intorno al metodo Solariano.» La obra forma los dos tomos XI^o y XII^o de la BAS, publicados en un solo volumen *La Industria Agraria según el sistema Solari ó Manual del Agricultor Moderno*. Cf BS 19 (1904) 167.

⁶⁰ También los dos tomos V^o y VII^a, de José Cavadini, forman en la BAS el volumen *Instrucciones prácticas populares de Agricultura Moderna*.

LIII° y LVI°- LVII°).⁶¹ Pero el solariano que aportó más títulos a la BAS, – (vol. IV°, VII°, IX°, X°, XXVIII°, XXXVIII°-XXXIX°, XLVI° y LXIII°) –, es el sacerdote, párroco de Pompiano (Brescia), don Juan Bonsignori, entusiasta propagador de la doctrina solariana, que experimentó eficazmente en su Colonia Agrícola Bresciana de Remedello.⁶²

Junto al grupo solariano parmense hay que colocar, desde 1907, las valiosas aportaciones de algunos autores franceses, ingleses y americanos, como D. Lubin, Sabas Evill (vol. XV°-XVI° y XX°), Alfred James McClatchie (vol. LIV°-LV°), George Moore (vol. XXXV°-XXXVI°), Milton Whitney (XLV° y XLVII°), que abordan temas generales de agricultura...

Abundan los trabajos de autores españoles, rompiendo el fuego el conocido conde de San Bernardo con su «estudio económico-social *El problema del pan*» (vol. VIII°). Le suceden: el ingeniero agrónomo Luis Tallarico (vol. XXVII°), Bernardo Giner-Aliño (vol. XXXI°), Juan M. Priego y Jaramillo (vol. XXXVII°), D. V. Figueras (vol. XLIX°), el general José M. de Casanova (vol. LVIII°); los catedráticos de la Universidad hispalense Amando Castroviejo (vol. LXXIII°-LXXVII°), – muy unido a la obra salesiana⁶³ – y Ramón Majarrés Bofarull (vol. LXXXVII°), – un barcelonés, injertado en Sevilla donde murió (1918), habiendo sido catedrático numerario de Ciencias (sección físico-química) –; el marqués de Acapulco (vol. LXXXII°), Gonzalo Puente (vol. CVI° y CIX°); Cámara Agrícola de Jerez de la Frontera (vol. LXVIII°-LXIX°), que extraña que no sea de viticultura sino de «Sericultura». La aportación máxima es la de don José Misan, con cinco títulos, dedicados al *Cultivo intensivo de cereales, de la patata y del eucalipto*; a *Los abonos y su empleo con arreglo al sistema Solari*; y uno, más general, al *Labrador práctico solariano*.⁶⁴

⁶¹ Los cuatro tomos de Felipe Virgili, son editados por la BAS en dos volúmenes, bajo el único título *El problema agrario y el porvenir social*. Cf C. M. BARATTA, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari...*, pp. 92-94.

⁶² *Ibid.*, pp. 88-90, 208-214. Los títulos que Juan BONSIGNORI aporta a la BAS son *Lecciones de Agricultura Moderna* (vol. IV°), – [libro de texto para las elementales lecciones de agricultura, dadas a los alumnos mayores en la Escuelas de Artes y Oficios de la casa de la Trinidad-Sevilla] –; *El cultivo intensivo del trigo* (vol. VII°), *El porque de las labores del suelo* (vol. IX°), *La nueva Agricultura* (vol. X°), *La vaca de leche en la economía rural* (vol. XXVIII°), *Guía para elevar las tierras a gran fertilidad y conservarlas en ella* (vol. XXXVIII° y XXXIX°), *La cuestión de la potasa* (vol. XLVI°) y *América en España, o sea, la resurrección de las tierras y de los pueblos* (LXIII°).

⁶³ Participaba mucho en la vida de la casa. Así estuvo presente en la fundación de la Asociación de los Antiguos Alumnos, el 20 de abril 1902. J. BORREGO, *Cien años de presencia salesiana...*, p. 264.

⁶⁴ Corresponde este contenido de las obras de José Misan a los tomos XXXIV° (*Los abonos y su empleo...*), XLVIII° y L (*El labrador práctico solariano*); XXXVIII°-XXXIX° (*Los eucaliptos: su aclimatación y desarrollo favorable...*); XC° (*Cultivo... de la patata*); CII°, CV° y CX° (*Cultivo de cereales, comprende el cultivo de la avena..., del centeno y de la cebada..., del mijo, panizo, zahina o sorgo, alforjón y alpiste*).

No faltan aportaciones de los salesianos: Adolfo Toro – *El caballo ó Manual de Hipología popular y práctica* (vol. XVIIIª-XIXº) –; Tomás González – *El colmenar. Industria apícola...* (vol. LXXIIIª-LXXIVº) –; Ambrosio Tirelli – *El Sistema Solariano en la práctica. Siete años de cultivo en la Granja salesiana de S. Isidro (Gerona)* [vol. CVII]⁶⁵ –; Julián Sánchez - *Lo que es España y lo que puede llegar a ser. Estudio social-agrícola* (vol. CVIII) –. Se ve que don Julián, escribe, ya en 1921, este ensayo, alentado por su hermano don Miguel Sánchez, en el que don Pedro no sólo encontró a su mejor colaborador y digno sucesor en la dirección de la BAS, sino a un inteligente escritor sobre temas agrarios con cerca de 30 volúmenes, relativos a viticultura, fruticultura, cultivo de leguminosas y, sobre todo, a la *alimentación racional del ganado*, a la que dedica nada menos que once tomos. Así recibía el fin de esta obra, en marzo de 1911, el Boletín Salesiano:

«El laborioso *solariano* D. Miguel Sánchez da fin con este volumen á sus interesantes estudios sobre la manera racional de criar ganado, problema de capital transcendencia en la economía agrícola».⁶⁶

Un solariano especial fue el pedagogo, sociólogo y publicista salesiano Rodolfo Fierro: Un colombiano afincado en España, que, desde 1907 había comenzado a exponer en escritos y conferencias el núcleo de su pensamiento religioso y pedagógico-social, y que, en 1911, vaciaba en la que él llamó su trilogía: *Por los campos sociológicos – La Institución Salesiana – Lo que es y lo que hace*,⁶⁷ libro, recomendado por algunos, «para conocer el sistema filosófico-social de Solari».⁶⁸ El mismo don Rodolfo confiesa con sencillez que

«no es el menor entre los grandes favores que debo al *Boletín* [*Salesiano*, del que fue redactor en su versión castellana], el haberme relacionado con Hermanos y seculares que desarrollaban interesantes y geniales obras sociales. Valgan por todos el padre Carlos Baratta y el almirante Estanislao Solari [...] Al trato de ellos me declaro deudor».⁶⁹

⁶⁵ El tomo de don A. Tirelli lo publica la BAS en 1921, es decir, al final de su larga estancia - la década del 1912 al 1922 - al frente de la Granja-Escuela de S. Isidro: «Aquest nivell de racionalizació - tant pel que fa a l'agricultura com pel que fa a la ramaderia - es va deure sobretot al director Ambròs Tirelli, que es va esforçar a anar aplicant progressivament el Sistema Solari...». R. ALBERDI, *Girona - Cent anys de presència salesiana...*, pp. 23-24.

⁶⁶ M. SÁNCHEZ, *Alimentación racional del ganado (lanar y cabrío) - Octavo y último volumen con un Índice General alfabético de toda la obra*, en BS 26 (1911) 78. Los volúmenes son: LIXº - LXº, LXIVº - LXVº, LXXº - LXXIº, LXXXº - XXXIº, LXXXVº y XCIIº - XCIIIº.

⁶⁷ La obra fue editada en Barcelona-Sarriá, Escuelas Profesionales de Artes y Oficios 1911. Otras obras: *El Sistema Educativo del Venerable Juan Bosco...*, 1915; *El sistema agrícola y social de Estanislao Solari*; *Los agricultores y sus armonías sociales*; *La pedagogía social de Don Bosco*. Madrid, CCS 1960³. R. FIERRO en «Enciclopedia Univ. Ilustrada», vol. XXIII. Madrid, Espasa-Calpe 1924, p. 1243.

⁶⁸ Con esta idea concluye el artículo *Solari Estanislao* de la «Enciclopedia Univ. Ilustrada», vol. LVII. Madrid, Espasa-Calpe 1927, p. 32.

⁶⁹ R. FIERRO, *Memorias-Al pasar los 88, 1879-1968*. Barcelona, Ediciones Don Bosco 1968, pp. 68-70, 140-141.

A él se deben los artículos que sobre el tema social-agrícola, – Solari, Solarismo... –, publicó la «Enciclopedia Universal Ilustrada... Espasa-Calpe». ⁷⁰ Pero su intervención más sonada fue la del 10 de junio de 1911 ante la Comisión parlamentaria que debía dictaminar sobre el célebre *Proyecto de la ley de Asociaciones*, previa la información pública, que cerrarían los imputados, es decir, los Religiosos, cuyas comunidades trataba de suprimir dicha ley. Y don Rodolfo fue el elegido, – por el mismo Rector Mayor, don Albera, que se hallaba eventualmente en Barcelona –, para representar a la Congregación Salesiana. Su intervención consistió en hablar, por más de una hora, de lo que *somos* los salesianos – hijos de Juan Bosco «que soñó con armonías sociales» –, y de lo que *hacemos* para realizar nuestra misión en España, – oratorios festivos, escuelas populares, nocturnas y profesionales; misiones, emigrantes... –, concluyendo:

«Algo os diría de don Pedro Ricaldone, Inspector-[Provincial] de nuestra Provincia Bética, [que ha] creado en Sevilla la *Biblioteca Agraria Solariana* para abrir nuevos y seguros rumbos a la agricultura y fijar en el suelo de la Patria a los que ahora emigran porque su tierra les es ingrata [...]». ⁷¹

Y «la Ley de Asociaciones» no fue aprobado.

3.3 *Contenidos de la Biblioteca Agraria Solariana*

Para don Pedro los destinatarios eran «los cultivadores del campo, agricultores y agrónomos» de España, ante todo, de los de Andalucía. Se percataba que el bajo rendimiento de la agricultura española, más que directamente del latifundismo, nacía,

«por un lado, del general retraso técnico [...] y, por otro, de la persistencia, debida a razones históricas, de la trilogía de cultivos mediterráneos (vid, trigo y olivo)». ⁷²

La BAS quiere romper ese muro y abrirse al cultivo de tantos otros productos, que con la aplicación del sistema Solari rejuvenecerían los campos de España. Y quiso evidenciarlo en la Exposición, que en junio 1924 hacía la Inspección Bética de sus Escuelas Profesionales; siendo en ella la joya *El tesoro del agricultor*, es decir, el contenido de la Biblioteca Agraria Solariana,

⁷⁰ *Ibid.*, p. 92, escribe: «Comenzaba entonces [1909] la casi milagrosa *Gran Enciclopedia* [...] Y, por una de esas combinaciones que uno no acierta a explicarse, me pidió colaboración “en mi campo” [...], el *educativo-social*. Les escribí algunos artículos, algunas biografías, revisé y corregí galeras, y [...] sin saberlo ni pretenderlo, la bondad de los señores Espasa y de sus consejeros me incluyó en el número de los colaboradores y escritores de la Enciclopedia».

⁷¹ R. FIERRO, *Por los campos sociológicos...*, pp. 113-149. También en sus *Memorias...*, pp. 111-122. Y, ante todo, *La Información sobre el Proyecto de ley de Asociaciones*, en el diario madrileño «El Siglo Futuro», 11 de junio 1911.

⁷² J. TUSELL, *Manual de Historia de España...*, pp. 13-15.



*Cubierta de la
colección B.A.S.*

«con sus 118 volúmenes, encaminados a popularizar, teórica y prácticamente las excelencias del nuevo sistema Solariano».

Lo ofrecemos plasmado en este recuadro, ordenado por materias con los correspondientes títulos de las obras.

Insatisfecho aún don Pedro con la BAS, deseaba una divulgación, a nivel popular, del Sistema Solari, por lo que, siempre contando con su colaborador indiscutible, recordaba al entonces director de la Trinidad, don Esteban Giorgi:

«No sé si don Miguel te habló de la publicación de aquella *Biblioteca Agrícola Popular*, de la que yo te había hablado y escrito varias veces. Estoy persuadido de que llegamos a tiempo para hacer una obra utilísima y es necesario que se haga a todo trance. Yo espero poder enviaros casi todo el material con poco gasto».⁷³

⁷³ AISE, carta Ricaldone-Giorgi, Turín 28 de septiembre 1915.

EL TESORO DEL AGRICULTOR

- El Clero, los Labradores, la Agricultura y la Cuestión Social* (Dos tomos ya explicados)
- Conocimientos generales de Agricultura.* - Comprende: Cultivo de los terrenos, según el Sistema Solari. - Lecciones e Instrucciones prácticas populares de Agricultura Moderna. - El por qué de las labores del suelo. - La nueva Agricultura. - Industria Agraria o Manual del Agricultor Moderno. - Nociones prácticas de Agricultura Moderna. - Conocimientos agrícolas para el cultivo de los terrenos, - Cartilla Agraria.
- Importancia de la Industria Agrícola.* - Comprende: Fertilización de los terrenos con el ázoe atmosférico. - Guía para elevar las tierras a gran fertilidad y conservarlas en ella.
- El Olivo o Tratado de Olivicultura.* - Tratado de la elaboración del aceite de oliva. - Nuevo procedimiento para la elaboración del aceite.
- Interesantísimos Estudios Agrícolas,* - Comprende: el problema del Pan. - Las Leguminosas y los cereales. - Naturaleza y efectos del error Agrario en la Cuestión Social moderna. - América en España o la resurrección de la tierra y de los pueblos. - El sistema Solariano durante siete años de práctica. - Lo que es España y lo que puede llegar a ser.
- Alimentación racional del ganado.* - El Caballo o Manual de Hipología popular y práctica. - La vaca de leche en la economía rural. - Cuatro volúmenes de generalidades. - Ganado vacuno, caballar, mular, asnal, de cerda, lanar y cabrío.
- El problema Forrajero.* - Su importancia y trascendencia. - La zulla o la reina de las forrajeras. - Métodos de cultivo para aumentar la fertilidad de la tierra en los países cálidos. - Cultivo de las principales especies de la alfalfa. - El trébol: generalidades; tréboles encarnado, híbrido de Panonia, amarillo, oloroso o meliloto y loto; trébol ladino, pratenase y otros tréboles. - Principales plantas de la familia de las leguminosas. - Cultivo de la veza, arveja o algarroba. - Esparceta o pipirigallo, serradilla o pie de pájaro. - Ensilaje y silos modernos. - Cultivo del latiro, altramuz, astrágalo, alholvar, lengua de oveja, ruda cabruna, coronilla y aulaga. - Henificación y heno. - Forrajeras gramíneas.
- Cultivo de las leguminosas para granos.* - Cultivo de la judía, garrubia, haba, cacahuet, veza, lenteja, yero, guisante, muela, garbanzo y altramuz.
- Cultivo de cereales.* - Trigo. - Maíz y sus principales usos. - Centeno y cebada. - Avena [...] - Mijo, panizo, alforjón y alpiste [...].
- Viticultura moderna*, fundada en el cultivo de la vid americana.
- El Labrador Práctico Solariano* (dos volúmenes). - La cuestión de la potasa. - Los abonos y su empleo con arreglo al sistema Solari.
- La Patata* «o procedimiento para obtener grandes cosechas».
- Fruticultura.* - Cultivo del peral, manzano, membrillo, serbal; melocotonero, albaricoquero, almendro, cirolero, cerezo, guindo, alfonsigo, azufaifo, morera, higuera, granado, acerolo y níspero; nogal, avellano, castaño, pino piñonero, algarrobo, kaki, aguacate, chirimoyo y guayabo.
- Industria lechera.* - La vaca de leche en la economía rural. - Leche, nata y manteca. - Elaboración de queso.
- El problema Agrario y el porvenir social.* - Inoculación de la tierra para el cultivo de las leguminosas. - Investigación acerca de la fertilidad de los terrenos. - Influencia de los elementos químicos del terreno en la cantidad de producción. - Procedimientos para resolver todas las dificultades que pueda presentar la labranza de grandes extensiones de terreno.
- La Cooperación en la Agricultura o Manual de economía social agraria.*
- Algunas industrias.* - Cultivo del gusano de seda y la morera. - El colmenar o novísimos procedimientos para su dirección acertada y remuneradora. - Estudios sobre el cultivo del algodón en España, con algunos resultados ya obtenidos. - Cultivo del eucalipto y colección de noventa y una láminas. - Cultivo del ricino, cacahuet, girasol, madia, sésamo, adormidera, camelina, colza, nabo, mostaza, lino, cáñamo y algodónero.
- Almanaques Agrícolas,* con algunos conocimientos utilísimos sobre abonos, cultivos de alguna plantas, etc.
- Agenda perpetua para el labrador solariano.*

Sintiendo al vivo la formación cristiana del obrero, ese «material» – en forma de Proyecto – lo ofrecía en la Circular del 29 de enero de 1920, estableciendo

«dos tipos de biblioteca: una, para Círculos y Asociaciones de índole agraria, – *El Libro del Agricultor* (diez opúsculos), *Lecciones de Agricultura* (tres tomitos) [...] –, y la otra, para Círculos y Asociaciones de índole profesional»,

con el ruego de que su contenido «fácil y ameno», estuviese al servicio de aquellos conocimientos más relacionados con el trabajo y la producción.⁷⁴ En Sevilla no cuajó por falta de brazos, al contar -¡en solitario!- con don Miguel para todo.

3.4 Divulgación de la Biblioteca Agraria Solariana

En 1924 podía asegurar don Miguel Sánchez que

«la Biblioteca está extendida no sólo en España, en donde se siguen sus procedimientos, sino también por las Américas, de donde se reciben infinidad de peticiones».

La «Agenda Perpetua» de la BAS, en su apartado de publicidad, patentiza su presencia en los cuatro puntos cardinales de España, Madrid, Valencia, – en especial, Cataluña – y, por supuesto, Andalucía.⁷⁵

Además don Pedro intuye que los modernos sistemas de cultivo y los procedimientos técnicos más recientes sólo podían estar en manos de los grandes agricultores y terratenientes⁷⁶ y no duda volcarse en ellos y ellos se vuelcan en la BAS, acogiéndola con simpatía y muchos como una revelación. Para don Miguel Sánchez fueron «entusiastas suscriptores y panegiristas del sistema», además del conocido conde de San Bernardo, otro ministro, el vizconde de Eza,⁷⁷ el pacense don Fernando Llero; don Ignacio Farré, «acérrimo propagandista en la provincia de Lérida». El conde de Retamoso, – que tenía al conde de San Bernardo por su

⁷⁴ F. RASTELLO, *Don Piero Ricaldone, IVº Successore di Don Bosco...*, pp. 471-472.

⁷⁵ Cf Nota 74. La «Agenda Perpetua», hace publicidad. en Cataluña, - del «Centro Vitícola del Panadés», «Abonos Minerales-Sociedad Anónima CROS» - Barcelona (con fábricas en Badalona, Alicante y San Juan de Aznalfarache de «Ácidos y productos químicos». También en Barcelona «Explotaciones, Material y Publicaciones Avícolas». «Campos Elíseos de Lérida - Gran Centro de productos agrícolas [...]» «E. L. Guardiola - Máquinas agrícolas - Valencia». En Madrid: «Molassín [...] el mejor alimento para toda clase de ganado». «Nitrato de sosa». «"El Hogar Español" - Sociedad Cooperativa de Crédito [...]». En Sevilla «"La Agricultura Bética" [...]».

⁷⁶ J. TUSELL, *Manual de Historia de España...*, pp. 13-15.

⁷⁷ Luis de Marichalar y Monreal, Vizconde de Eza, fue ministro de Fomento (1917), de la Guerra (1920 y 1921), alcalde de Madrid y miembro de varias Academias. Escribió *El problema agrario andaluz* (Madrid 1919). A siete kms. de Soria, la familia posee una finca, «El Garrejo», donde fueron descubiertas las ruinas de Numancia, «que Luis de Marichalar donó al Patrimonio Nacional. Hoy la finca está alquilada al agricultor soriano Jaime de Marichalar Saenz de Tejada [...]», ABC, de Madrid, 24 de noviembre 1994, p. 29.

«querido amigo y maestro» y a don Pedro por «ilustrado agrónomo y entusiasta paladín del sistema Solari»,⁷⁸ – siendo presidente de la «Unión Agraria Española» (1906) comunicaba a don Pedro que,

«merced á los trabajos del padre Vicent esperaba que muy pronto funcionaría el mutualismo para asegurar al obrero agrícola las rentas vitalicias y los retiros de vejez, mediante el pago de una peseta al mes».⁷⁹

En Andalucía, el sindicalismo agrario «fue de escaso arraigo [...] ficticio y puramente reactivo», ya que dicho sindicalismo

«está montado en base a los pequeños propietarios y arrendatarios, y dirigido por los grandes, pero no en favor ni en función de los trabajadores sin tierras, que eran el sector social predominante en Andalucía».⁸⁰

Y destacan dos sevillanos de pro: el más ferviente admirador y «gran amigo de don Pedro», el conde de la Cortina, que dividió su amor entre Sevilla y Montilla, donde radicaba su casa solariega, y tan fructífera fue su labor social que Montilla progresó en la industria vinícola. Escribía a don Pedro, ya Rector Mayor, desde su «Cortijo de Dos Hermanas [...] No olvido cuando hablo del campo lo que debe Andalucía a su propaganda solariana y yo particularmente», proclamando que sólo por la BAS don Pedro merecía se le levantara un monumento, pues con ella ha contribuido «de manera eficaz y práctica a la solución de los problemas socio-económicos españoles».⁸¹

Un verdadero apóstol de la Biblioteca Agraria Solariana fue el Senador del Reino – [y alcalde de Sevilla] – don Anselmo Rodríguez de Rivas, que escribía a don Miguel Sánchez, a primeros de junio de 1924, para narrarle la visita de unos profesores belgas de Agricultura, asombrados ante un espléndido trigal, cosa que

«unos años antes de aplicar los métodos que implanté a partir de 1900 no hubieran podido decir otro tanto. Si quieren una demostración más clara y bien conocida, – continúa don Miguel –, todos saben que hay en la provincia de Sevilla, [término municipal de Utrera], el cortijo del Torbiscal, que es el prototipo de transformación mayor, realizado en estos últimos años en los métodos de cultivo y aumento consiguiente de producción».⁸²

⁷⁸ P. RICALDONE, *Los Labradores, la Agricultura y la cuestión Social...*, pp. 223, 190-191.

⁷⁹ AISE carta Retamoso-Ricaldone, Madrid 25 de mayo 1906. En este año existió una nutrida correspondencia, en la que el conde de Retamoso consulta a don Pedro su experiencia sobre el *nitral*...

⁸⁰ J. TUSELL, *Manual de Historia de España...*, pp. 178-181.

⁸¹ *Excmo. Sr. D. Francisco de Alvear y Gómez de la Cortina, séptimo Conde de la Cortina [1870-1959]*, en BS 73 (1959) 30. ASC B 075 carta conde de la Cortina-Ricaldone, 3 de mayo 1942. Junto a esta carta hay 20 más, que abarcan desde 1940 al 19-6-1951 (y don Pedro moría el 25 noviembre).

⁸² *Escuelas Profesionales Salesianas de la Inspectoría Bética - Su Exposición - Sevilla, 24 de junio 1924* [es un opúsculo], p. 37. El propietario del cortijo «El Torbiscal» era don José de la Cámara, «un gran maestro, - prosigue don Miguel Sánchez -, que enseñó a muchos labra-

Y posteriormente recibiendo por años el premio de mejor finca de España.

Medio significativo de divulgación de la BAS fue su presentación en diversas Exposiciones – dentro y fuera de España – durante la década 1914-1924. En la *Exposición Colonial* de Génova (1914) lucen «los 96 volúmenes que lleva editados desde 1903 acá», acompañados de una sobria relación, destinada a ilustrar la finalidad de la difusión, y la acción desplegada en España y América Latina, reconociendo que «El admirable despertar de la Agricultura Española se debe en gran parte [...] a la publicación sevillana titulada Biblioteca Agraria Solariana».⁸³

En mayo de 1920 la *Exposición Didáctico-Profesional Salesiana*, – instalada en el Oratorio de Turín y organizada por don Pedro, Consejero General de Escuelas Profesionales y Agrícolas –, alojó los 106 volúmenes de la BAS.⁸⁴ En 1928, don Pedro, ya Prefecto General, debió gozar inmensamente en la *Exposición Nacional e Internacional* de Turín, admirando la vitrina – con sus 118 [no los 140 que dice] volúmenes – de la Biblioteca Agraria Solariana, que era galardonada con un Gran Premio y con la Medalla de Plata de Agricultura, ya que

«por mérito y tenacidad de otro distinguido italiano – [antes se ha referido a Solari] –, el sacerdote Pedro Ricaldone, tal vez ha convertido la BAS en la publicación agrícola más benéfica y de mayor difusión en la lengua de Cervantes»,

con casi un millón de ejemplares vendidos.⁸⁵

Conclusiones

La acción en el ámbito agrario, – el más olvidado y desfavorecido –, puede considerarse como un aspecto significativo de la respuesta salesiana a la solución de la «cuestión social». No ha de extrañar, pues, que, ya en 1908, se reconocieran a don Pedro sus méritos en el campo social, siendo nombrado, en Barcelona, «Miembro Consultor de la Junta de Gobierno de la *Acción Social Popular*, en la seguridad que su válida cooperación contribuya al mayor bien de la acción social católica».⁸⁶

dores [...] Cultivando con arados de vapor, que rasgaron aquellas tierras arcillosas duras e imposibles a toda labor animal en los meses de verano, acondicionándolas para almacenar en su interior el agua caída en el otoño y adicionadas con abono, recolectó el primer año seco y malo en general unas 18.000 fanegas de trigo, cifra nunca alcanzada anteriormente, y alternando los cereales con las leguminosas de habas y garbanzos, fue aumentando en años sucesivos hasta llegar a la cifra de 40.000 fanegas, siendo objeto de asombro sus sementeras por cuantos las veían al pasar por la carretera de Sevilla a Cádiz»... ¡Todavía hoy día!

⁸³ *Relazione riguardante la Biblioteca Agraria Solariana all'esposizione coloniale di Genova-1914*. Genova, Scuola Tip. Salesiana - S[an] P[ier] d' Arena 1914. Publicada en BSi 11 (1914) 343-345 y resumida en BS (1915) 19.

⁸⁴ *Nuestra Exposición Didáctico-Profesional*, en BS 35 (1920) 178-280.

⁸⁵ F. RASTELLO, *Don Pietro Ricaldone, IV° Successore di Don Bosco...*, p. 165.

⁸⁶ *Ibid.*, pp. 240-241.

Dicha respuesta, – bastante generosa en sus limitaciones por parte de la Congregación salesiana –, encontró una formulación característica del compromiso educativo, en sintonía con la misión juvenil popular querida por Don Bosco, no sólo en la difusión de la Biblioteca Agraria Solariana, sino en el creación de Colonias-Escuelas Agrícolas, sobre todo en las denominadas «tierras de misiones». Pero para poder llevar adelante este proyecto agrario, don Pedro comprendía que no bastaba el entusiasmo personal – como era su caso –, sino hacían falta salesianos preparados y así se lo recomendaba a su sucesor en la dirección de la inspección Bética, don Antonio Candela:

«Ya que la Bética ha empezado con esos rumbos convendrá seguirlos. Es menester que algunos de los nuestros sigan esos derroteros y es preciso que en lugar de licenciarse en ciencias ó letras saquen títulos agrarios. En Andalucía un par de colonias – una de agricultura y cultivo general, otra acaso de viti-vinicultura y forrajes [...] – serían una verdadera providencia y todos bendecirían el nombre salesiano porque habríamos realizado una obra de verdadera necesidad y grandes alcances religioso-sociales».

La Escuela Agrícola de Campano, en los años '50 llenaría, en parte, los sueños de don Pedro.⁸⁷

Don Miguel Sánchez, alma de la BAS, «expiraba santamente como había vivido» el 16 de agosto 1928. Pocos meses antes, en una carta a don Pedro, se dolía de ver

«la Biblioteca Agraria Solariana paralizada por completo [...] Ahora mismo hay agotados unos cuantos tomos, ¿cuándo se harán?».⁸⁸

Así lo constataba, en 1934, el visitador extraordinario, don Jorge Serié:

«La obra cumbre de don Pedro Ricaldone, la *Agraria*, está abandonada, y casi perdida, por no tener sustituto don Miguel Sánchez».⁸⁹

Y además, por abordar los «difíciles años '30», años de cambios cruciales.

El mismo director de entonces (1928-1931), don Salvador Rosés, que hojeó esos «cien volúmenes, en los que espigaban los grandes terratenientes para aumentar sus cosechas», en 1960 confesaba:

«Hoy las teorías solarianas han sido superadas e ignoro si dejaron o no huellas en nuestras tierras; pero sin duda éstas se beneficiaron de aquellas acuciantes invita-

⁸⁷ AISE cartas Ricaldone-Candela, Turin 23 nov. y 19 dic. 1911. La Inspección no respondió entonces a la voz de don Pedro. Pronto contaría, sobre todo, con el salesiano don Marcos Tognetti, quien habiendo estudiado ciencias físicas en la universidad de Parma, allí había conocido a Solari y Baratta y pertenecido al «Cenacolo di S. Benedetto». Un solariano que lo demostró cuando en los años '50 dirigió la Escuela Agrícola de Campano (Cádiz).

⁸⁸ ASC F 011 Spagna in genere, carta Sánchez Miguel-Ricaldone, Sevilla 27 diciembre 1927.

⁸⁹ ASC F 026 Spagna-Sevilla, Visite Straordinarie - La de don Jorge Serié a la Inspección Bética desde finales de 1933 hasta marzo 1934.

ciones al desperezo y al abandono de rutinas inveteradas y económicamente ruinosas. La iniciativa de don Pedro fue, pues, utilísimas y bien remunerada».

¡Y tanto! Como, en 1914, lo proclamaba la Exposición de Génova, al reconocer que la BAS pasaba

«de 350.000 los libros que se han difundido en España y América, para llevar los principios de una sana y racional Agricultura y suscitar doquiera simpatía y aplauso [...]».⁹⁰

* * *

Fuentes y bibliografía

La Fuente promordial son los 118 tomos de la Biblioteca Agraria Solariana, conservados (casi en su totalidad) en la biblioteca de la casa de Campano. La BAS contiene obras de Solari, como *Naturaleza y efectos del error agrario en la cuestión social moderna* (vol. XIV^o); de Baratta, *Di una missione del Clero dinanzi alla questione sociale*, que don Pedro asume en *El Clero, la Agricultura y la Cuestión Social* (vol. I^o). También hay que incluir entre las fuentes la obra de Baratta, *Il pensiero e la vita di Stanislao Solari - Ricordi personali*.

ASC - B 200-206 BARATTA Carlo y B 075-079: RICALDONE Pietro-, y para éste último además, y ante todo, AISe [Archivo Inspectorial-Sevilla].

La Bibliografía fundamental:

Actas y Documentos de:

- X^o Congresso Cattolico italiano tenutesi in Genova dal 4 al 8 ott. 1892.
- Congresso Internazionale dei Cooperatori... Torino, 14 al 17 maggio 1903.
- *Relazione riguardante la Biblioteca Agraria Solariana all'Esposizione Coloniale di Genova, 1914* (publicada en el BSe 38 (1914) n. 12, diciembre).
- *Atti della XV Settimana di Spiritualità della Famiglia Salesiana, Roma 20-25 gennaio 1992*: J. M. PRELLEZO, *La risposta salesiana alla «Rerum Novarum»*. - *Approccio al documento e iniziative (1891-1910)*.
- *Escuelas Profesionales Salesianas de la Inspectoría Bética - Su Exposición - Sevilla, 24 de Junio 1924*.
- Rodolfo FIERRO, *Por los campos sociológicos - La Institución Salesiana: lo que es y lo que hace*. Barcelona, Esc. Prof. Sarriá-Barcelona 1911; Francesco MOTTO, *Don Carlo Maria Baratta (1861-1910): Un profilo, una documentazione archivistica, una bibliografia*, en RSS 2 (1998) 413-438; Francesco RASTELLO, *Don Carlo Maria Baratta, salesiano*. Torino, S.E.I 1938. - *Don Pedro Ricaldone, IV^o Successore di don Bosco, vol. I^o*. Roma, Editrice SDB 1976; Sandro ROGARI, *Ruralismo e anti-industrialismo di fine secolo. Neo-fisio-crazia e Movimento Cooperativo Cattolico*. Firenze, Felice le Monnier 1984; Pietro STELLA, *I salesiani e il movimento cattolico in Italia fino alla prima guerra mondiale*, RSS 3 (1983) 223-251; Artículos *Solari* y *Solarismo*, Enciclopedia Universal Ilustrada..., tomo LVII. Madrid, Espasa Calpe 1927, pp. 31-32, 44-50; Luigi TREZZI, *Don Carlo Maria Baratta e la neo-fisio-crazia a Parma*, en Francesco MOTTO (ed.), *Parma e don Carlo Maria Baratta, Salesiano*. Atti del convegno di storia sociale e religiosa. Parma, 9, 16, 23 aprile 1999. Roma, LAS 2000, pp. 231-254.

⁹⁰ ASC B 070 P. Ricaldone - Testimonianze: la de don Salvador Rosés; *La Biblioteca Agraria Solariana all'Esposizione Coloniale di Genova*, en BSi 11 (1914) 343-345 [resumen en BS 30 (1915) 19].